

Magalhães, Mário. *Marighella, o guerrilheiro que incendiou o mundo*. Companhia das letras: São Paulo, 2012.

Por Diego Cano (UBA).

El intercambio cultural entre Brasil y Argentina, aunque en un aparente ascenso, se ve restringido a ciertos ámbitos. La discusión y debate sobre la llamada lucha armada es uno de los tantos temas que cae fuera de este escaso intercambio. Lamentablemente esta nueva exhaustiva y documentada biografía de Carlos Marighella, líder de la agrupación guerrillera ALN (Ação Libertadora Nacional), no pareciera que vaya a ser la excepción. Esta ausencia deja de lado cualquier posibilidad de explicación general de lo que sucedió a nivel regional a fines de los sesenta. La opción de diversas agrupaciones políticas de fundar nuevas organizaciones que impulsen acciones de fuerzas como forma de superar el capitalismo existente, revela un carácter regional, “continental”, hasta ahora bastante poco tratado en las lecturas localistas dominantes del período.

Mario Magalhães logra sacar del cliché a Marighella. Cliché que intenta estigmatizar todo el proceso como una expresión de militarismo político, aventurerismo, intentando descalificar y ridiculizar en vez de explicar. A contrapelo de estas interpretaciones, esta biografía muestra, con argumentos, la raíz política que el ALN supo tener en un Brasil convulsionado. Escrito bajo la forma de un thriller político, aunque densa en cantidad de páginas, hace su lectura interesante. Marighella es conocido en Argentina, y en el mundo, por su *Mini Manual de Guerrilla Urbana* que ha ayudado mucho en la posterior estereotipación de toda la lucha política de esos años (*O Minimanual não era Bíblia*, Magalhães, 499-512, 2012). Estereotipo que intenta forjar la idea de toda acción de fuerza como un “foquismo”,



como una guerrilla rural aislada, simplemente “catalizadora”, vanguardista, que se basa en un supuesto “terrorismo” violento y cruento. Por el contrario, esta biografía muestra un Marighella profundamente consustanciado con la lucha política, líder del Partido Comunista Brasileño (PCB), diputado, miembro de su Comité Central, y líder como primer secretario, del Comité Estadual de São Paulo al momento de su expulsión del partido (1966), prisionero político, prolífico autor, y, fundamentalmente, líder de una agrupación política con profundos vínculos en toda la sociedad brasileña de aquel momento.

La biografía muestra la estrategia del ALN de desarrollar un ejército en una zona rural, después de un prolongado trabajo en diversas zonas, donde las organizaciones de las ciudades comenzarían a desarrollar un proceso de acumulación de armamentos, fondos, y desarrollo de cuadros militares, que apuntalaran la capacidad militar y “poder de fuego” para el desarrollo de ese ejército. El ALN pensado por Marighella era una organización frentista que se alejaba de las formas organizacionales de Partido, y que, con cierta autonomía, desarrollaban acciones de manera autónoma a la dirección. Esa organización de frente sumaría, más tarde o más temprano, a todas las demás organizaciones que operaban en Brasil (Polop, VPR, AP, Ala Vermelha, Colina, MR-8, VAR-Palmares, para solo hablar del periodo de 1966-1969). En esta descripción no escapan las expresiones marighellistas directas que tanto lo caracterizaron en sus escritos. Una de muchas, que Mario Magalhães, destaca fue: “Es preciso acción y más acción. Distribuir manifiestos, pintar muros, sabotear, hacer política de tierra arrasada, todo esto con el “trabuco” en la cintura” . (*“Quem samba fica, que não samba vai embora”*; Magalhães, 416).

¹ Carta dirigida a los revolucionarios de São Paulo, diciembre de 1968 Carlos Marighella. Traducción propia. La expresión trabuco es literal en el original.

El método biográfico en este caso potencia la explicación del proceso aunque por momentos hay que estar atentos a no caer en el culto del héroe dándole un lugar excesivo a la subjetividad fuera de un proceso con raíces políticas ancladas en el momento de desarrollo del proceso de acumulación brasileño. Tal vez Mario Magalhães haga expresa exclusión de una explicación conceptual general. No es claramente la intención del libro, sino aportar descripciones que respondan a explicaciones generales demonizadoras de la lucha armada tan en boga en las academias regionales. Sin embargo, la forma biográfica en una organización política donde el aspecto militar tiene tanta centralidad, las capacidades de la conducción política de la organización, en este caso la profusa descripción de las condiciones subjetivas de Marighella, ayuda a explicar algo tan sencillo y difícil de transmitir como que el llamado proceso de radicalización de la izquierda no cae como un rayo en cielo sereno.

Magalhães no evita los temas polémicos. La tensión entre Marighella y Toledo (Joaquim Câmara Ferreira) posterior al secuestro del embajador americano Charles Elbrick (497), la postura independiente que Marighella intentó sostener frente a Cuba (509), las tensiones con el capitán Lamarca y la organización VPR (424), entre otros.

Quizás la mayor virtud de esta biografía sea su principal defecto. Realizada con la intención de llegar a un público amplio, con lenguaje y estilo periodísticos, destaca discusiones políticas que son tratadas bajo una forma ajena al formato pretendidamente más objetivo de la academia.

